

# Mensaje del Santo y Gran Concilio de la Iglesia Ortodoxa



## **MENSAJE**

### **del Santo y Gran Concilio de la Iglesia ortodoxa**

#### **Al pueblo ortodoxo**

#### **y a toda persona de buena voluntad**

Alabamos y glorificamos al Dios "de toda compasión y de toda súplica", pues nos ha hecho dignos de reunirnos durante esta semana de Pentecostés (del 18 al 26 de junio de 2016) en Creta, donde el Apóstol Pablo y su discípulo Tito anunciaron el Evangelio durante los primeros años de la vida de la Iglesia. Le damos gracias al Dios trinitario, pues ha permitido con benevolencia que caminemos en un mismo espíritu para terminar los trabajos del Santo y Gran Concilio de la Ortodoxia, convocado por Su Toda Santidad el Patriarca Ecuménico Bartolomé de acuerdo con los Primados de las Iglesias ortodoxas autocéfalas locales. Fieles al ejemplo de los Apóstoles y de los Padres teóforos, hemos estudiado de nuevo el Evangelio de la libertad mediante el cual "Cristo nos ha hecho libres" (Gal 5,1). El fundamento de nuestras discusiones teológicas constituye la seguridad de que la Iglesia no vive para ella misma. Transmite el testimonio del Evangelio de la caridad y de la libertad, ofreciendo al conjunto del mundo habitado los dones de Dios: el amor, la paz, la justicia, la reconciliación, el poder de la Cruz y de la Resurrección y la espera de la eternidad.

1. La principal prioridad del Santo y Gran Concilio fue proclamar la unidad de la Iglesia ortodoxa. Fundada sobre la Eucaristía y la sucesión apostólica de los obispos, la unidad existente necesita ser reforzada y dar nuevos frutos. La Iglesia una, santa, católica y apostólica es una comunión divino-humana, una pregustación y una experiencia de los 'ésjata' en la santa Eucaristía. En tanto que Pentecostés, es una voz profética que no puede ser silenciada, una presencia y un testimonio del Reino del Dios de amor.

Fiel a la tradición apostólica unánime y a la experiencia sacramental, la Iglesia ortodoxa constituye la continuidad auténtica de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, como es confesada en el símbolo de la fe y confirmada por la enseñanza de los Padres de la Iglesia. La Iglesia nos hace conocer el misterio de la santa Economía mediante su vida sacramental centrada alrededor de la divina Eucaristía.

La Iglesia ortodoxa expresa su unidad y su catolicidad en el Concilio. Su conciliaridad da forma a su organización, la manera mediante la cual toma decisiones y la determinación de su destino. Las Iglesias ortodoxas autocéfalas no son una federación de Iglesias, sino la Iglesia una, santa, católica y apostólica.

Cada Iglesia local que celebra la divina Eucaristía es la presencia y la manifestación local de la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Para la diáspora ortodoxa en diferentes países se ha decidido continuar con el funcionamiento de las Asambleas episcopales hasta la aplicación de la acribía canónica. Estas se componen de los obispos canónicos que siguen dependiendo de una Iglesia autocéfala. El funcionamiento regular de sus Asambleas episcopales garantiza el respeto del principio ortodoxo de conciliaridad.

En el transcurso de los trabajos del Santo y Gran Concilio se ha señalado la importancia de las Sinaxis de los Primados que han tenido lugar y decidido la convocatoria regular del Santo y Gran Concilio cada siete o diez años.

2. Al participar en la Divina Liturgia y rezar por el mundo entero, debemos continuar la liturgia después de la Divina Liturgia y dar testimonio de la fe a los que están cerca o lejos, según el mandamiento del Señor antes de su Ascensión: "y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra" (Hch 1,8). La reevangelización del pueblo de Dios en las sociedades modernas y la evangelización de los que no conocen aún a Cristo siguen siendo una obligación para la Iglesia.

3. Nuestra Iglesia refleja la necesidad de testimoniar la verdad y la fe apostólica, por lo que otorga una gran importancia al diálogo, sobre todo con los cristianos no ortodoxos. De esta manera, el resto del mundo cristiano conoce más exactamente la autenticidad de la tradición ortodoxa, el valor de la enseñanza patrística, la experiencia litúrgica y la fe de los ortodoxos. Los diálogos que lleva a cabo la Iglesia ortodoxa no significan para nada un compromiso en materia de fe.

4. La explosión del fundamentalismo observada en diferentes tradiciones religiosas es la expresión de una religiosidad mortífera. Un diálogo interreligioso sobrio contribuye de manera significativa a favorecer la confianza mutua, la paz y la reconciliación. El bálsamo de la fe debe servir para curar las llagas antiguas del otro y no para reavivar de nuevo hogueras de odio. La Iglesia ortodoxa condena inequívocamente la expansión de la violencia militar, las persecuciones, las expulsiones y el asesinato de las minorías religiosas, las conversiones forzadas, el tráfico de refugiados, los secuestros, la tortura y las terribles ejecuciones sumarias. Denuncia la destrucción de los lugares de culto, de los símbolos religiosos y de los monumentos culturales. Más en concreto, expresa su preocupación por la situación de los cristianos y las minorías perseguidas en el Oriente Próximo y en otras partes. Llama a la comunidad internacional de la zona a la protección de los ortodoxos indígenas y de los otros cristianos, así como de todas las poblaciones de la región que tienen un derecho inviolable a permanecer en sus países de origen como ciudadanos que disfrutan de iguales derechos. Nuestro Concilio exhorta a todas las partes a obrar sin espera a favor de los esfuerzos sistemáticos para resolver los conflictos armados en Oriente Próximo, para terminar con ellos y permitir el regreso de los que han sido expulsados de sus hogares.

Llama muy particularmente a todos los poderosos de la tierra a que prevalezcan la paz y la justicia en los países de los que han salido los refugiados. Llamamos a las autoridades civiles, a los ciudadanos y a los cristianos ortodoxos de los países en los cuales los cristianos perseguidos buscan refugio a continuar ofreciéndoles su ayuda dentro de los límites y más allá de sus posibilidades.

5. El secularismo moderno busca la autonomía del hombre respecto de Cristo y la influencia espiritual de la Iglesia, que identifica arbitrariamente con el conservadurismo. Sin embargo, la cultura occidental lleva la huella indeleble de la contribución en el tiempo del cristianismo. La Iglesia subraya, además, la importancia salvífica del Dios-hombre y de su cuerpo en tanto que lugar y modo de vida en libertad.

6. Frente a la visión contemporánea del matrimonio, la Iglesia ortodoxa considera el vínculo indisoluble de amor entre un hombre y una mujer como "un gran misterio... el de Cristo y la Iglesia". Incluso llama a la familia una "pequeña Iglesia" que resulta del matrimonio, única garantía para criar a los hijos.

La Iglesia insiste constantemente en el valor de la abstinencia. La ascesis cristiana difiere profundamente de una ascesis puramente dualista que cortaría a la persona humana de su prójimo. Al contrario, conviene aferrarse a la vida sacramental de la Iglesia. La abstinencia no está relacionada solo con la vida monástica. El 'ethos' ascético es característico de la vida cristiana en todas sus expresiones.

El Santo y Gran Concilio, aparte de los temas sobre los cuales se han adoptado decisiones, ha estudiado las siguientes cuestiones contemporáneas importantes:

7. Sobre la cuestión de las relaciones de la fe cristiana con la ciencia, la Iglesia ortodoxa evita poner la

investigación científica bajo su tutela y no toma posición acerca de todas las cuestiones científicas. Da gracias a Dios que concede a los científicos el carisma de explorar los secretos de la creación divina. El desarrollo moderno de la ciencia y de la tecnología aporta cambios radicales en nuestras vidas. Es portador de beneficios importantes en nuestra vida cotidiana: una enfermedad grave, la comunicación más fácil entre la gente, la investigación espacial, etc. Sin embargo, existe también una variedad de efectos negativos como la manipulación de la libertad, la pérdida progresiva de tradiciones preciosas, la destrucción del medio ambiente, la puesta en duda de los valores morales. Aunque el conocimiento científico evoluciona muy rápido, no moviliza la voluntad de la persona humana ni ofrece respuestas a los problemas éticos existenciales centrales, a la búsqueda del sentido de la vida y del mundo. Todo esto requiere un acercamiento espiritual que la Iglesia ortodoxa quiere promover a través de una bioética fundada en la ética cristiana y la enseñanza patrística. Así, dentro del respeto de la libertad y de la investigación científica, la Iglesia ortodoxa insiste en los peligros que esconden ciertos progresos científicos y pone el acento en la dignidad del hombre y en su destino divino.

8. La crisis ecológica actual se debe evidentemente a causas espirituales y éticas. Sus raíces están vinculadas a la concupiscencia, la avidez y el egoísmo, que conducen a un uso irracional de los recursos naturales, a la contaminación de la atmósfera por elementos dañinos y al calentamiento global. La respuesta cristiana contra estos problemas exige el arrepentimiento ('metanoia') respecto de estos abusos, la abstinencia y la ética ascética como antídoto contra el sobreconsumo, tomando conciencia cada vez más de que la persona humana es la "ecónoma" de la creación y no su propietaria. Subraya también que las generaciones futuras también poseen derechos sobre estos bienes naturales que nos ha confiado el Creador. Por este motivo la Iglesia ortodoxa participa activamente en los diferentes esfuerzos internacionales en favor del medio ambiente. Ha hecho del 1 de septiembre la jornada de oración por la protección del medio ambiente.

9. Frente al movimiento de homogeneización impersonal que es favorecido de diversas maneras, la Ortodoxia proclama el respeto del particularismo de las personas humanas y de los pueblos. Se opone a la autonomía de la economía ante las necesidades fundamentales de los seres humanos que la transforma en un fin en sí misma. El progreso de la humanidad no está solo vinculado al acrecentamiento del nivel de vida ni al desarrollo económico en detrimento de los valores espirituales.

10. La Iglesia ortodoxa no interfiere en la política. Su palabra es discreta y profética, y favorece una intervención humana apropiada. Los derechos humanos están ahora en el centro de la política en respuesta a las crisis políticas y sociales, e intentan proteger a los ciudadanos contra la arbitrariedad del Estado. Nuestra Iglesia añade igualmente las obligaciones y las responsabilidades de los ciudadanos y la necesidad de que estos últimos usen de la autocrítica para mejorar sensiblemente la sociedad. Subraya en particular que el ideal ortodoxo a favor del ser humano sobrepasa el horizonte de los derechos humanos establecidos, y que "lo más grande de todo" es el amor, tal y como lo ha revelado Cristo y lo viven los que lo siguen fielmente. La protección del principio de libertad religiosa desde todas sus perspectivas es un derecho fundamental, es decir, la libertad de conciencia, de fe, de culto y todas las manifestaciones individuales y colectivas de la libertad religiosa, incluido el hecho de que todo creyente pueda practicar libremente sus deberes religiosos sin injerencia de ningún tipo por parte de los poderes públicos, así como la libertad de enseñar públicamente la religión y garantizar las condiciones de funcionamiento de las comunidades religiosas.

11. La Iglesia ortodoxa se dirige a los jóvenes que buscan una vida completa en toda libertad, justicia, creación y amor. Los exhorta a unirse conscientemente a la Iglesia que es la verdad y la vida para ofrecer al cuerpo eclesial su vitalidad, sus preocupaciones y sus esperanzas. Los jóvenes no son solo el futuro de la Iglesia, sino también una fuerza y una presencia creativa a escala local y mundial.

12. El Santo y Gran Concilio ha abierto nuestro horizonte al mundo contemporáneo diverso y multiforme. Ha subrayado que nuestra responsabilidad en el espacio y el tiempo está siempre en la perspectiva de la eternidad. La Iglesia ortodoxa, garante intacta del carácter místico y soteriológico, es sensible al dolor, a las angustias y al grito por la justicia y la paz de los pueblos. Así evangeliza: "De día en día proclamad su salvación. ¡Contad a todos los pueblos su gloria, a todas las naciones sus maravillas!" (Sal 95).

Oremos: "El Dios de toda gracia, que os ha llamado en Jesucristo a su gloria eterna, tras sufrir un poco de tiempo, él mismo os perfeccionará, os afirmará, os fortificará, os hará inquebrantables. ¡A él sea el poder por los siglos de los siglos! ¡Amén!" (1 Pe 5,10-11).

† Bartolomé de Constantinopla, presidente

† Teodoro II de Alejandría

† Teófilo III de Jerusalén

† Ireneo de Serbia

† Daniel de Rumanía

† Crisóstomo de Chipre

† Jerónimo de Atenas y toda Grecia

† Sabas de Varsovia y toda Polonia

† Anastasio de Tirana y toda Albania

† Rastislao de Presov, de las Tierras Checas y de Eslovaquia

#### **Delegación del Patriarcado Ecuménico**

† León de Carelia y toda Finlandia

† Esteban de Tallin y toda Estonia

† Juan de la sede mayor de Pérgamo

† Demetrio de la sede mayor de América

† Agustín de Alemania

† Ireneo de Creta

† Isaías de Denver

† Alejo de Atlanta

† Santiago de las Islas de los Príncipes

† José de Proconeso

† Melitón de Filadelfia

† Emanuel de Francia

† Nicetas de Dardanelos

† Nicolás de Detroit

† Gerásimo de San Francisco

† Anfiloquio de Quisamo y Seleno

† Ambrosio de Corea

† Máximo de Selibria

† Anfiloquio de Andrinópolis

† Calixto de Dioclea

† Antonio de Hierápolis, jefe de los ortodoxos ucranianos en los Estados Unidos de América

† Job de Telmeso

† Juan de Cariópolis, jefe del Exarcado patriarcal de las parroquias ortodoxas de tradición rusa en Europa occidental

† Gregorio de Nisa, jefe de los ortodoxos carpato-rutenos en los Estados Unidos de América

#### **Delegación del Patriarcado de Alejandría**

† Gabriel de la sede mayor de Leontópolis  
† Macario de Nairobi  
† Jonás de Kampala  
† Serafín de Zimbabue y Angola  
† Alejandro de Nigeria  
† Teofilacto de Trípoli  
† Sergio del Cabo de Buena Esperanza  
† Atanasio de Cirene  
† Alejo de Cartago  
† Jerónimo de Muanza  
† Jorge de Guinea  
† Nicolás de Hermópolis  
† Demetrio de Irenópolis  
† Damasceno de Johannesburgo y Pretoria  
† Narciso de Accra  
† Emanuel de Tolemaida  
† Gregorio del Camerún  
† Nicodemo, Metropolitano de Menfis  
† Melecio de Katanga  
† Pantaleón de Brazzaville y del Gabón  
† Inocencio de Burundi y de Ruanda  
† Crisóstomo de Mozambique  
† Neófito de Nieri y Kenia

#### **Delegación del Patriarcado de Jerusalén**

† Benito de Filadelfia  
† Aristarco de Constantina  
† Teofilacto del Jordán  
† Nectario de Antidona  
† Filomeno de Pella

#### **Delegación de la Iglesia de Serbia**

† Juan de Ohrid y Skopie  
† Anfiloquio de Montenegro y del Litoral  
† Porfirio de Zagreb y de Liubliana  
† Basilio de Sirmio  
† Luciano de Budimlje-Nikšić  
† Longino de Nueva Gračanica  
† Ireneo de Bačka  
† Crisóstomo de Zvornik-Tuzla  
† Justino de Žiža  
† Pacomio de Vranje  
† Juan de Šumadija  
† Ignacio de Braničevo  
† Focio de Dalmacia  
† Atanasio de Bihać-Petrovac  
† Joancio de Budimlje-Nikšić

- † Gregorio de Hum-Herzegovina y del litoral
- † Milutino de Valjevo
- † Máximo en América occidental
- † Ireneo en Australia y Nueva Zelanda
- † David de Kruševac
- † Juan de Pakrac y Eslavonia
- † Andrés en Austria y Suiza
- † Sergio en Fráncfort y Alemania
- † Hilarión del Timok

#### **Delegación de la Iglesia de Rumanía**

- † Teófano de Iași, Moldavia y Bucovina
- † Lorenzo de Sibiu y Transilvania
- † Andrés de Vad, Feleac, Cluj, Alba Julia, Crișana y Maramureș
- † Ireneo de Craiova y Oltenia
- † Juan de Timișoara y del Banato
- † José en Europa occidental y meridional
- † Serafín en Alemania y Europa central
- † Nifón de Târgoviște
- † Ireneo de Alba Julia
- † Joaquín de Roman y Bacau
- † Casiano del Bajo Danubio
- † Timoteo de Arad
- † Nicolás en América
- † Sofronio de Oradea
- † Nicodemo de Strehăia y Severin
- † Besarión de Tulcea
- † Petronio de Salaj
- † Silvano en Hungría
- † Silvano en Italia
- † Timoteo en España y Portugal
- † Macario en Europa del norte
- † Barlaán de Ploesti, auxiliar del Patriarcado
- † Emiliano de Țovistea, auxiliar del arzobispado de Râmnic
- † Juan Casiano Vikin, auxiliar del arzobispado en América

#### **Delegación de la Iglesia de Chipre**

- † Jorge de Pafos
- † Crisóstomo de Quitión
- † Crisóstomo de Cirenia
- † Atanasio de Lemeso
- † Neófito de Morfo
- † Basilio de Constancia-Famagusta
- † Nicéforo de Cico y Tileria
- † Isaías de Tamaso y Orinia
- † Bernabé de Tremitunte y Leucara
- † Cristóbal de Carpasia

† Nectario de Arsinoe  
† Nicolás de Amatunte  
† Epifanio de Ledra  
† Leoncio de Quitres  
† Porfirio de Neápolis  
† Gregorio de Mesorea

#### **Delegación de la Iglesia de Grecia**

† Procopio de Filipo, Neápolis y Taso  
† Crisóstomo de Peristerion  
† Germán de Elida  
† Alejandro de Mantinea y Cinuria  
† Ignacio de Arta  
† Damasceno de Didimotico, Orestias y Sufli  
† Alejo de Nicea  
† Hieroteo de Lepanto y San Blas  
† Eusebio de Samos e Icaria  
† Serafín de Castoria  
† Ignacio de Demetrias y Calmiro  
† Nicodemo de Casandria  
† Efrén de Hidra, Espetses y Egina  
† Teólogo de Serres y Nigrita  
† Macario de Sederocastro  
† Antimo de Alejandrópolis  
† Bernabé de Neápolis y Estaurópolis  
† Crisóstomo de Mesenia  
† Atenágoras de Helio, Acarnes y Petrópolis  
† Juan de Langada, Litis y Rentina  
† Gabriel de Nueva-Jonia y Filadelfia  
† Crisóstomo de Nicópolis y Preveza  
† Teocleto de Hieriso, monte Atos y Ardamerion

#### **Delegación de la Iglesia de Polonia**

† Simón de Łodz y Pozńan  
† Abel de Lublin y Cheł  
† Santiago de Białstok y Gdańsk  
† Jorge de Siemiatycze  
† Paísio de Gorlice

#### **Delegación de la Iglesia de Albania**

† Juan de Korçë  
† Demetrio de Argirocastro  
† Nicolás de Apolonia y Fier  
† Antonio de Elbasan  
† Natanael de Amandia  
† Asti de Bylis

#### **Delegación de la Iglesia de las Tierras Checas y de Eslovaquia**

† Miguel de Praga

† Isaías de Sumperk

† Jeremías de Suiza, jefe del Secretariado panortodoxo del Santo y Gran Concilio

Publicado por Administrador en [0:30](#)